ban y desbalijan al que tiene recur- refrenar los abusos que se comesos, jamas al pobre; pero los em- ten en esos lugares. peñeros, ¿á quiénes humillan? ¿á quiénes ahorcan? ¿á quienes espe- ta calamidad, debe tomar sérias culan? A los pobres, á los miserables, á los infelices que arrebatados por la necesidad acuden al tra vez, por ser de suma importanempen para dejar la prenda mas cia. valiosa y querida, en cambio de uni á la milésima parte de lo que el efecto importa.

as

n;

16

re

as

es

ld

1-

10

le

0

0

Tal como el tígro se sombrea bajo el espeso follage de un arbusto, contemplando el rebaño que pasta en la colina, y espera tranquilamente que se le llegue muy cerca para escoger su victima y devorarla; así los empeñeros y agiotistas, bajo el "cielo raso" de sus establecimientos, ó abandonados en una butaca, ven pasar á los pobres en espera de que la necesidad obligue á estos á hundirse en la fatal vorágine de la usura, que todo lo absorbe y lo destruye.

¡Oh! No mas empeños.

Ya es tiempo que el cuerpo municipal dirija una severa mirada á esos infernales lugares.

Ya es tiempo que se vea que en tan asquerosas cloacas, no se cumple rigorosamente con la ley del de sus cumplientes. timbre.

Hágase una visita á esos establecimientos, siquiera para beneficio al pueblo.

Espídase un reglamento para

El gobierno, causa de tan funesprovidencias en este asunto.

Ya nos ocuparemos de él en o-

No queremos permitir, ni permina moneda que no equivale quizá tiremos, que tan descaradamente se ataque á la clase pobre de nuestra sociedad; así es que nos queda pendiente la palabra.

Pronto continuaremos.

GACETILLA.

Loughpe, eff or

and sero so me officials dec ALBUM.—Un colega y vecino nuestro ha hecho el ánimo de ir publicando poco á poco los letreros mal escritos que campean en el frontispicio de las tiendas y talleres de la ciudad. Nosotros, mas amigos de ocuparnos de cosas de importancia, escribiremos un álbum en el que consten los letreros que llevan en la frente los funcionarios de la administracion actual, empezando por el gobernador Meijueiro, hasta acabar con el último

Ya lo verán nuestros lectores como cumplimos con nuestra prome--si quieres que no estémiste.

ASÍ SE HACE.—Acabamos